

Capítulo III.- Comedia musical actual

3.1 Productores de comedia musical en México

Desde la aparición de los musicales con el gran Manolo Fábregas, han existido varios productores que se han dedicado a producir este género teatral. Sin embargo, en la actualidad y a lo largo de varios años, son sólo pocas las que se han destacado y han perdurado.

Empecemos por la actriz/directora/autora y productora Julissa que desde 1964 hasta ahora, ha producido más de 20 obras teatrales, siendo la mayoría de éstas musicales. Sus producciones incluyen nueve versiones de *Vaselina* (de la cual es dueña de los derechos de autor), siendo la última *Vaselina 2006*; *Pippin* en 1974 donde fue productora y actriz; *Jesucristo Superestrella* en 1975 donde fue productora, traductora y actriz ; *El Show de Terror de Rocky* en 1976, donde fue productora, traductora, directora, actriz; *Los Beatles* en 1977; *José el Soñador* en 1983; *Show Julissa*, *Corazón de Rock* en 1988 y *Menopausia El Musical* en el 2004 donde fue actriz, productora y directora.

Otra gran productora es la Señora Fela Fábregas, viuda de Manolo Fábregas, quien inauguró los musicales de Broadway en nuestro país. Después de su muerte, Fela se ha encargado de la administración de los teatros Virginia Fábregas, Fernando Soler, El teatro Renacimiento, Teatro México y el teatro San Rafael, además de la escuela de actuación, donde también se enseña comedia musical, que maneja en estos mismos teatros. En 1997, un año después de la muerte de Manolo, se estrena por segunda ocasión *El diluvio que viene*, éxito que en 1977 se estrenó por primera vez en nuestro país, bajo la producción de Fabregas. La obra tuvo gran aceptación y duró más de un mil 800 funciones de martes a domingo. En el 2003 se presentó el musical mexicano *Regina*, producción de Antonio Calvo, en el teatro San Rafael. En el 2007 se

presentó otro musical mexicano llamado *Emperadores de la Antártida*, producción de Cauce producciones, con argumento, letras y música original de Alex Sciavo y dirección de Anilú Pardo, Mario Mandujano y David Chacón. Se presentó en este mismo teatro y posteriormente se cambió al teatro Telmex II. En el 2007, se presentó por tercera ocasión *El diluvio que viene*, bajo la dirección de Héctor Bonilla, sin embargo, la obra tuvo un fracaso rotundo y tuvo muy poco tiempo en cartelera. En octubre del 2008, se presentó un musical mexicano llamado *Sólo pido*, escrito y protagonizado por la única actriz mexicana con triunfo en Broadway, Bianca Marroquín, la obra es una autobiografía y fue producida por Federico González Compean (productor de OCESA), Federico Alamán y Luis Lojo. Y actualmente se presenta el musical, *Barbie Live*, basado en la caricatura del mismo nombre y la producción pertenece a OCESA.

Otro productor de teatro y televisión además de ser actor y director, es Gerardo Quiroz, la empresa que lleva su nombre ha producido musicales como: *Fiebre de sábado por la noche* en el 2003; *Amor Sin barreras* y *Pinocho el musical*, en el 2004 y *Vaselina* en el 2006. Además de que Quiroz cuenta con la única escuela exclusivamente de comedia musical llamada Cecaap abierta desde el 2003 e imparte las disciplinas de actuación, canto y danza teatral y cuenta con maestros como el coreógrafo Héctor Herrera, la profesora de canto Olga Cassab y la actriz y cantante Maru Dueñas.

Oscar Carapia, es otro coreógrafo y director digno de mencionar. Fundó hace 15 años la Compañía de teatro musical de la UIC (Universidad Intercontinental) donde ha producido más de 10 musicales, incluyendo *Calle 42* y su última producción *Pippin* presentada en el teatro Ramiro Jiménez. También fue Director y Coreógrafo del mejor musical infantil del 2005 (Premio AMCT) *El Mundo de Humberto el Elefante*; además de que ha sido coreógrafo de musicales como *Mi Bella Dama*, *Bob Fosse*, *una Vida un Vaudeville* (T.

Silvia Pinal 1999, premio BRAVO al Coreógrafo del año) y ha sido creador, director y coreógrafo de espectáculos para la cadena Sheraton entre 2003 y 2005 *Moulin Rouge* con Lolita Cortés, y de los conciertos anuales *Broadway Por Amor* (2004 y 2006) *Broadway para siempre* (2007) con figuras como Olivia Bucio, Manuel Landeta, Laura Luz, Arianna, Héctor Sandarti, Ana Cirré, entre otros.

En el caso del teatro independiente se encuentra, el actor/director/escritor y productor Federico Samuel Roldán Dow, mejor conocido como Fred Roldán, con más de 26 años de carrera teatral, ha montado obras como *Aladino y la Lámpara Maravillosa*, *El Gato con Botas*, *Peter Pan*, *El Mago de OZ*, *Broadway Musical*, *Mi Mundo Mágico*, *La Bella Durmiente*, *Blanca Nieves y los Siete Enanos*, *La Cenicienta*, *El Libro de la Selva* y muchos más. Cuenta con su propio teatro llamado Centro Cultural Roldán Sandoval, y ahí ha montado obras como: *El Retrato de Dorian Gray*, obra con la que se estrenó el inmueble, de ahí le siguieron *Santa, el Musical*, *El Arca de Noé*, *El Hombre Elefante*, *El Jorobado de Nuestra Señora de París*, *Don Juan Tenorio*, *Y Llegaron las Brujas* que ha permanecido en cartelera por más de 5 años. Además de que ha sido autor de varios musicales mexicanos junto con su ex esposa Lupita Sandoval, como lo vimos en el capítulo anterior.

Una de las productoras más grandes, más consolidadas y con mayor producción de musicales con gran calidad, es la de Tina Galindo, administradora del Teatro Insurgentes, se puede decir que junto con OCESA han producido los musicales de mayor calidad y con mayor estabilidad en nuestro país. Dentro de sus producciones se encuentran: *Mi Bella Dama* en el 2002; *Cabaret* en el 2006; *Victor Victoria* en el 2007 y actualmente *Una Eva y dos patanes*, en donde se asoció con el productor Federico González Compeán (productor de OCESA) para realizar esta producción, y esta unión llamó mucho la atención dado que durante algunos años estas dos empresas se han considerado rivales en lo que ha mercado se refiere, sin embargo, se unen en esta obra

para sacarla adelante. En cuanto al Teatro Insurgentes que es propiedad de Televisa se asoció con OCESA y así surgió la unión de estas productoras. El próximo proyecto del Teatro Insurgentes será *The Sound of Music* que se estrenará en el 2009.

Por último tenemos a OCESA, la empresa de teatro más grande y más exitosa de lo que se llama el teatro comercial. Nace en 1997 como OCESA teatro y es una rama de la empresa de espectáculos CIE. Con gran cantidad de premios ganados por sus producciones y por sus actores, ha producido desde 1997 hasta ahora 15 musicales que han sido: *La Bella y la Bestia* en 1997; *Rent* en 1998; *El fantasma de la ópera* en 1999; *El hombre de la mancha* en el 2000; *Jesucristo superestrella* en el 2001; *Chicago* en el 2002; *Full Monty* también en el 2002; *Los Miserables* en el 2003; *José el Soñador* en el 2004; *El violinista en el tejado* también en el 2004; el musical mexicano *Bésame mucho* en el 2005; el musical español *Hoy no me puedo levantar* en el 2006; *Selena* el musical en el 2007; *Los productores* en el mismo año; y finalmente *La Bella y la bestia* terminando temporada el 21 de septiembre del 2008, en estos momentos la empresa se encuentra preparando su siguiente musical llamado *Dulce caridad*, con estreno en noviembre de este año y con los próximos proyectos *Mentiras*, que será el segundo musical mexicano producido por la empresa y *Mary Poppins* que se espera para el año 2009.

3.2 Montajes de OCESA

OCESA como empresa tiene a su cargo la siguiente infraestructura; el Auditorio Coca Cola desde 1993, Teatro Metropolitán desde 1996; El centro cultural Telmex, con los teatros Telmex I y II desde 1999; El salón 21 desde el 2003; El foro sol desde 1997; El Palacio de los Deportes desde 1990; Pabellones FERIALES del Palacio de los Deportes desde 1994; Pista del Autódromo Hermanos Rodríguez desde 1997; El estadio Azul

desde 1996; el teatro Blanquita desde 1999 y en el 2008 adquirió una sociedad con el Teatro Insurgentes.

Los teatros Telmex I y II, antes llamados teatros Alameda, han sido sede de los musicales producidos por Morris Gilbert y OCESA desde 1999. Estos teatros estaban a cargo de Gilbert, sin embargo, desde el 2007 sólo el teatro Telmex I, quedó a cargo del productor. Este último es el más grande contando con capacidad máxima de 2254 personas, mientras que el teatro Telmex II tiene capacidad máxima de 1200 personas. De hecho el teatro Telmex I es el más grande en el Distrito Federal, sin contar el auditorio nacional que no es considerado como un teatro per se, seguido por el Teatro San Rafael que cuenta con capacidad de 1389 localidades y el teatro de la ciudad que tiene una capacidad de 1344 lugares.

Como hemos visto los musicales requieren de una gran infraestructura para su realización, el teatro Telmex I está equipado no sólo con una gran cantidad de localidades, tiene también un escenario que mide quince metros de boca por doce de fondo. El bajo escenario tiene un área de 250 metros cuadrados y cuenta con 3 salones de ensayos. Además cuenta con dos bodegas de escenografía y vestuario, una se encuentra en el sótano, a lado de uno de los salones de ensayo y la otra se encuentra en el teatro Orfeón (en donde se presentó La Bella y la Bestia en 1997 actualmente se encuentra cerrado). Otra ventaja del mismo es la distribución de sus localidades ya que cuenta con una excelente isóptica, de manera que el espectador puede apreciar desde cualquier butaca todo lo que sucede en el escenario.

Otra de sus cualidades es su equipo de luces. Posee un conjunto de ocho varas eléctricas contrapesadas en el escenario. Está dotado de iluminación frontal en el puente y varal lateral. Hay seis seguidores y una consola Encore 48/96. Sus

aditamentos de sonido constan de consola Biamp 24/488, amplificadores, bocinas, grabadora de bocinas y carretes, reproductor de CD y DAT.

Las comodidades que tiene el teatro también benefician a los actores, hay dos camerinos colectivos para 30 personas, seis individuales y uno para producción. Además goza de una sala de prensa y el llamado Green Room que es una sala de descanso para los actores que también cuenta con máquinas de comida y bebida, microondas, agua, entre otras cosas que les proporcionan gran comodidad en los tiempos libres. Como un beneficio extra, el teatro cuenta con una excelente ubicación, dado que se ubica en una de las esquinas más importantes de la ciudad, en la intersección de las avenidas Cuauhtémoc y Chapultepec, que tienen gran tránsito de gente durante todo el año. Toda esta información la obtuve gracias a que estuve en la producción de *La Bella y la Bestia* y la obtuve de los stage managers y técnicos que trabajaron ahí.

Gracias a esta trabajo, tuve la oportunidad de conocer cómo es una producción de un musical, que de hecho es el musical con mayor producción que se ha montado en nuestro país; le siguen en complejidad *El fantasma de la ópera* y después *Los miserables*, todos producidos por esta empresa.

El costo de *La Bella y la Bestia* tuvo un costo aproximado de 4 millones de dólares, más los gastos de mantenimiento que constaba de un mantenimiento preventivo que se realizaba todos los lunes y en donde se checaban todos los insumos como baterías de micrófonos, pintura, etc. El siguiente tipo de mantenimiento era en el rubro de automatización, en donde se revisaban todos los cables, los conejos (que son herramientas que se encargan de meter y sacar escenografía) todo lo referente a la iluminación y cambio de micas y el audio. Este

tipo de mantenimiento se realizaba aproximadamente cada dos meses y tenía un costo de doscientos mil pesos.

En esta obra trabajaron 162 personas, entre elenco, técnicos, personal administrativo y el productor Morris Gilbert. Los departamentos de producción que se distribuían de la siguiente manera:

1. Audio.- encargado de todo lo que tenía que ver con lo auditivo, principalmente los micrófonos, volumen y controlar cualquier problema que se presentara en esta área.
2. Iluminación.- encargado de revisar todo lo referente a las lámparas, y de poner la luz correspondiente en el momento adecuado según lo indicara el stage manager, mantenimiento de luces, micas, etc.
3. Tramoya.- encargado de manejar manualmente el telar, subir y bajar cuerdas y manejar los pesos.
4. Utilería.- encargado del proveer y mantener toda la utilería de la obra en total se utilizaban 216 elementos en cada función.
5. Pirotecnia.- Debido a la complejidad de la obra, existe este departamento para manejar las pirotecias que habían dentro de la misma como cuando se descompone el carro de Maurice (el papá de Bella).
6. Automatización.- El encargado de esta área era Juan Vargas, un mexicano que se encargó de resolver todo lo referente a los procesos automáticos que sacaban y metían la escenografía y también para marchitar la rosa poco a poco de manera que no era necesario el manejo manual de estas cosas.

7. Vestuario.- Esta área se divide en maquillaje, pelucas y prótesis. En la obra había 194 cambios completos de vestuario en cada función, más 166 cambios de zapatos y 196 de pelucas.
8. Escenografía.- Encargado de la realización y mantenimiento de la misma, todos los telones fueron pintados a mano y fueron traídos desde Nueva York y las Vegas, donde fueron realizados por la misma gente que hizo la de Broadway. En cada función había 59 cambios escenográficos.
9. Efectos especiales.- Este departamento se encarga específicamente de poner los efectos especiales en el momento justo que se requieren, un ejemplo son los gruñidos del personaje de la Bestia.
10. Stage management.- Este departamento se encarga de coordinar todos los departamentos anteriores y de llevar las funciones. Había 3 stage managers, las tareas de iban cambiando según la función, uno era el encargado de estar en el calling que es donde se lleva toda la función, el iba indicando por radio todos los cambios que se tenían que hacer, indicar las luces que se ponían, entre otras cosas. Los otros dos estaban encargados de verificar que la entrada y salida de escenografía, actores y utilería entren en el momento correcto en la pierna derecha y otro en la pierna izquierda. Además de que antes de la función tienen que revisar que lleguen los actores a la hora adecuada, tienen que entregar la sala para que pueda entrar el público y tienen que entregar la tabla de ausencias a cada departamento. Esto es porque los actores, y director musical tienen alternantes, se tiene que ver quién va a dar la función y avisar a todos los departamentos

para tener todo listo. Por último, se tiene que revisar que antes de la función esté toda la escenografía y utilería en su lugar para finalmente dar las llamadas a público.

Como se puede ver, un musical es una tarea muy complicada que requiere el trabajo conjunto de todos los departamentos ya su vez de todas las personas que trabajan en cada uno. Es una especie de cadena, si un elemento falla, todo falla, por lo que es muy importante que todas las personas hagan bien y a tiempo su trabajo. La dificultad de esta obra en particular es mucho mayor, como había mencionado anteriormente, es la obra más grande que se ha montado en nuestro país, incluso la producción de este año tiene mucho mayor complejidad que la que se montó en 1997 por esta misma empresa. La tecnología requerida es de máxima calidad, los procesos de automatización son muy delicados y complejos, había una gran cantidad de cambios en todos los departamentos lo que hacía que se tuviera que hacer muchos cambios en muy poco tiempo. Por ejemplo, en cuanto a cambios de vestuario, hay algunos cambios que tenían los actores que eran de 45 segundos, en los que se tenían que cambiar la peluca, maquillaje, zapatos y vestuario que no son comunes debido a los personajes que se manejan en la obra. El trabajo de los actores era doble debido a que los personajes no eran humanos por lo que sus vestuarios eran fantásticos, nada fácil de ponerse y sobretodo con mucho peso, el vestuario de el personaje de Lumiere pesaba 7 kilos, el del ropero pesaba 6. Todo esto hizo que fuera una obra muy compleja, sin embargo la calidad fue excelente y aunque la obra no es mexicana, creo que sin el talento de nuestro país el resultado no hubiera sido el mismo, si bien existía un molde en cuanto a lo que se tenía que hacer, fueron los mexicanos los que se encargaron de llevar a cabo la producción, incluso la automatización estuvo a cargo de un mexicano, por lo que fue

una fuente de trabajo para las 162 personas que trabajaron en ella a lo largo de todos los ensayos y las 414 funciones.

El proceso de montaje de las obras en OCESA consta de las siguientes etapas:

- Ver qué obra se va amontar y si es extranjera, comprar los derechos de autor.
- Juntar al equipo de producción para empezar a realizar todo lo referente a esta área.
- Realizar las audiciones
- Realizar el calendario de ensayos, se separan las áreas de coreografía, montaje vocal y montaje escénico para juntarlas finalmente en los ensayos generales.
- Preparar y lanzar la publicidad a lo largo del montaje
- Preparar los ensayos generales y las funciones de prensa que son antes de las funciones a público.

El montaje de las obras tiene una duración aproximada de 10 semanas y hacen 7 ensayos generales antes de las funciones a prensa. Como podemos ver el montaje es muy rápido para la cantidad de áreas y el tamaño de producción que estas obras requieren, sin embargo, como en su mayoría son obras compradas, ya existe un molde que sólo se tiene que seguir, lo cual facilita el montaje.